



No) simbolo proprio de los perfectos Juezes, en los que ni el fuego de la charidad compasiva consume las espinas de la severidad, ni las espinas de la rectitud apagan la llama de la compasion: *Debet sapientie, & charitati connunctas habere spinas infirmitatis, & severitatis.* Ea, Moyfes: mira asistit al Angel los Juezes: llega à celebrarle gustoso; que es el Angel Custodio de Israel. Vá Moyfes à llegar; pero le detienen: *Ne appropries huic.* Moyfes, aguarda. Por que? Por que llegaba caçado: *Solve calcamentum de pedibus tuis.* Que es esto? Theodoro te lo dirá: que no quiere el Angel que Moyfes llegue à celebrarle, sino llega con Religiosa Descalcez; para que tenga el culto lo cabal de su perfeccion:

Gen. in Exod. 3.

Theodor. 7. in Exod.

Vi Religiosorem hac ratione Moysem redderet.

Angeli eorum Caelis semper vident faciem Patris mei. Math. cap. 18.

S. I.

Estado del hombre en esta vida, y necesidad que tiene de la custodia de los Angeles.

N. 6.

NO ay quien no conozca que esta vida es vn camino, vna navegacion, y vn campo de batalla. Caminamos (dize el Angelico Doctor) como pasajeros por tierra poco segura, y llena de saltadores, llevando con nosotros el thesoro de la Sangre de Jesu Christo en vasos fragiles, como decia el Apostol: *Habemus thesaurum istum in vasculis fictilibus.* Vamos (dize el Cluniacense) à la Ciudad de la gloria, de noche, à ecuras, y por camino poco vlado: porque (como dixo nuestro Redemptor) son pocos los que se salvan: *Et pauci sunt qui inveniunt eam.* Navegamos (dize San Ambrosio) para el deseado puerto de la eterna felicidad, por el mar inconstante de la vida, que sobre ser tempestuoso, està lleno de piratas infernales, como dixo el Santo Job: *Militia (San Augustin tentario; San Abrosio: pyratenum) est vita hominis super terram.* Estamos continuamente (dize Raulino) en guerra viva, con los achaques, miserias, apetitos, y

D. Tho. 1. p. 9. 113 art. 4.

2. Cor. 4. Raul. ser 2. de S. Michail.

Math. 7. Amb. li. 2. de Interpr. cap. 2.

Job 7. Aug. 1. 10. de Civ. d. 8. Raul. vii supra.

Sea así (Choro Sagrado) que, mejor que las Virgenes que asistían à la otra Deydad fingida, así veneres con Religiosa Descalcez à los Santos Angeles; y sea así (Venerables Magistrados) que, mejor que los otros Gentiles asistían à la fiesta de la mentida Deydad, así se hallen oy los Santos Angeles asistidos, y festejados de Senado tan Venerable; que no tiene el Angel que echar menos en su fiesta: pues ni le falta fuego, y espinas de Juezes que le asistían, ni vna Descalcez Religiosa que le celebre. Para que no eche menos digno Predicador que le alabe, pidamosle me alcance gracia que me haga digno, y enseñenos el medio de alcanzarla con San Gabriel: *Ave Maria, &c.*

demonios. Que será de nuestra flaqueza, en tanto peligro, caminando, navegando, y guerreando? Que será? Pero, ó engrandecida sea la inflexible piadad de Dios, que con inefable providencia nos previno el remedio, y la preservacion de tanto mal! Si, Catholicos: es así que caminamos por tierra nada segura, con demonios saltadores; pero nos dió la Bondad de Dios Angeles poderosos que nos acompañen, y defiendan. Es verdad que vamos por camino poco vlado; pero nos dió Dios guías diestros en los Angeles, que saben bien el camino de la gloria. Es cierto que navegamos vn mar tempestuoso, y lleno de colarios; pero nos dió Dios en los Angeles, Pilotos sabios, que nos encaminan con seguridad al puerto de la Bienaventuranza. No ay duda que estamos en guerra viva, y peligrosa, de la que pende, ó ser para siempre dichoso, ó para siempre desdichado; pero nos dió Dios en los Angeles defensa tan poderosa, que no seremos vencidos, si no queremos. O alientese nuestra confianza, tanto mas, quanto mas nos obliga à tener nuestra flaqueza!

Antes de pasar de aqui, no escuso N. 7. que veamos à Jacob, de la suerte que resiste al Angel, con el que avia luchado toda

toda la noche. Estaba el Angel, porque se apartasse, que no queria mas lucha: *Dimitte me.* Jacob se resistia, sin querer dexar de luchar: *Non dimittam te.* Pues, Jacob: no estás ya bien fatigado de lucha tan prolixa? No has reconocido en el Angel superiores fuerzas? Ríndete, que tu propia parece ya arrogancia. No ay que tratar, que no le dexarè: *Non dimittam.* Advierte que estás herido. Y aun por eso no le he de dexar, dize Jacob. Por eso? Si: porque si hallandome herido, y fatigado, le dexo, claro està que sin esse arrimo caerè: *Non dimittam.* No nace mi resistencia (dize Jacob) de arrogancia: nace de temor de mi flaqueza. Temo con mi flaqueza caer, y por esso me esfuergo à no soltar de mis brazos al Angel, que me tiene en pie, para que no caiga: *Non dimittam.* Tanta es (dize) nuestra flaqueza (dize San Geronimo) que sin el arrimo del Angel cayera à cada passo en tantos riesgos: *Non enim inter tot, & tantas antiqui hostis insidias tutam posse esse humana fragilitatem, nisi Sanctorum Angelorum presidio muniretur.*

N. 8. Pero aun no he dicho todo lo que deseo, para fundar la noticia del estado en que nos hallamos en la vida, y de lo que debemos à Dios en esta providencia de darnos Angeles. Y à sabeis el odio impacable que Lucifer, y todos sus sequaces tienen à Dios: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* Pues de aqui nace la guerra continua que haze su malicia à los hombres, por embidia de ellos, y por odio de la Divina Magestad. Pero notad lo que haze. Desde el punto que nace el hombre, ó como sienten algunos, desde que se concibe, le señala Lucifer vn demonio que le persiga. Que haze Dios? Le señala desde esse punto vn Angel que la defiende, segun lo que dixo el Eclesiastico, y explicó San Augustin: *Duo contra duo, & unum contra unum.* Que haze Dios? Señala otro Angel à los Superiores, para que acierten en su gobierno. Que haze Lucifer? Añade otro demonio, para que yerren. Que haze Dios? Embia vn Angel à cada Republica, para su conservacion. Que haze Lucifer? Embia vn

Amos. 32.

Iero. ap. de Angel.

Esai. 73.

Dem. de Angel. li. 2. cap. 21. n. 32. Eccli. 33. Aug. 1. 1. de Civ. c. 18. Chryss. ho. 4. in Mat.

demonio que procure su ruina. Que haze Dios? Pone en cada Provincia, y Reyno vn Angel, que solicite su Bien. Y Lucifer que haze? Pone vn demonio, que le procure su mal. Que haze Dios? Señala vn Angel, que presida à cada especie de las corporales, animales, plantas, y elementos, para que las conserven en orden à que por su debido uso suba el hombre al conocimiento, y amor de su Criador. Que haze Lucifer? Señala vn demonio à cada especie, ó para que la destruya, ó para que aparte al hombre con el mal uso de ella, del conocimiento, y amor de su Magestad Santissima.

Mas. Que haze Dios? Señala vn Angel, que presida à cada virtud, para que persuada à los hombres à su exercicio, vn Angel de amor, otro de prudencia, otro de castidad, otro de paciencia, y así de las demás virtudes. Que haze Lucifer? Contraponè vn demonio que persuada al vicio contrario: vn demonio de soberbia, otro de luxuria, otro de ira, y así de los demás. Que haze Dios? Embia muchos Angeles en ocasiones al justo, para animarle en la campaña. Que haze Lucifer? Embia muchos demonios, para que creciendo el combate le derriben. Que haze Dios? Llena los Templos, las casas, las calles, de Angeles que nos asistían; pero es (dize S. Ambrosio) porque Lucifer los llena de demonios, que nos combatan: *Plenus est mundus sanctorum virtutum, quia plenus est nequitiarum.* O valgame Dios, y si nos abriera su Magestad los ojos, para ver el exercito lucido de Angeles, que nos defienden, y el horroroso esquadron de demonios que nos persiguen! à los atomos, que nos descubre el Sol en el ayre, los compara Haymon, y Dionysio Cartuxiano: *Vi comparentur multitudini atomorum, que moventur in aere.* No vieramos al Sol, si tuvieran cuerpos de mosquitos los demonios que nos rodean; pero ni vieramos al Sol, si tuvieran cuerpos los Santos Angeles que nos asistien. Demos gracias a Dios (dize San Bernardo) que si la malicia de aquellos nos haze guerra, la bondad de estos nos defiende, por su misericordia: *Si descendunt maligni, ut*

2. Alf. 113 & 1. p. 44 112. art. 2.

Nif. de Virg. Greg. in 24 Reg. 7. Avicibi ho. 6. 1.

Cassian. 27. lib. 8. cap. 17.

Birg. li. 1. cap. 9.

Ter. li. de Anim. cap. 33.

Ieron. Dada nil. o. N. 93

Amb. ser 1. in Esai 118.

Haym. in ad Eph. 61. Dia. Cart. prop. 80. de Hieron.

Bern. ser 12. in Esai 90.

circumveniant: gratias ei, cuius mandato descendunt, & benigni Angeli, ut subveniant nobis. Si ay temores nocturnos, que con sus tentaciones molesten el lecho del Salomon mejor, Christo Jesus: ay sesenta fuertes, que son los Angeles (dize S. Athanasio) que lo cercan, y lo guarnecen: Sexaginta fortis ambiunt. Si ay noche que infligie a la noche, como dezia David; ay Angel de luz, y dia, que alumbra, enseña, y dirige, al que no quiere estar en las tinieblas de la noche: Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam. Pero no nos detengamos.

§. II.

Sabiduria que muestran los Angeles Custodios en favor de sus encomendados.

N. 10. Este es (fieles) el estado en que nos hallamos mientras vivimos. Este es el combate de los demonios: y esta la custodia de los Angeles. Descareis saber, como exercitan los Angeles esta nuestra importante, y necesaria custodia. Que nos dize el Evangelio? Angeli eorum semper vident faciem Patris. Que los Angeles Custodios, aun de los mas pequeños hijos de Dios ven siempre en el Cielo el rostro del Eterno Padre. No nos embarazemos en averiguar, como nos asisiten en la tierra, si estan siempre en el Cielo viendo a Dios; que ya dixo San Gregorio, que como Dios esta en todas partes, y en todas le ven los Angeles Santos, tienen en todas partes su Cielo. Pero sepamos, a que proposito, para persuadir la custodia (que de este Texto lo coligen los Padres, y Expositores) se nos propone la Bienaventuranza de los Angeles? Claro esta que van a Dios, y son Bienaventurados: que haze esto para ser custodia nuestra? Mucho haze, dize San Laurencio Justiniano: porque ven en la Divina esencia, que es el rostro de Dios, de la fuerte que nos han de guardar: Vident faciem, scilicet in sapientie speculo contemplantes, qualiter suum perficiant munus. Y como lo ven? Re-

Cont. 3. Athan. 9. Psal. 18.

Greg. 11. Mor. 2. Bern. ser. 5. Dedic. Etc. Corn. 18. Mach. 18. Chryf. 10. 60 in Mar. Basil. 3. in Romos. Laur. 1. lib. de cast. com. 1. 16. Euchar. Form. Spir. c. 1. 25. Lorn. in Math. 18.

quiense (Catholicos) tres cosas para la providencia de vna custodia perfecta: sabiduria, para conocer los fines, y los medios: bondad, para elegir los mas convenientes: y poder, para executarlos. Pues como los Angeles ven en Dios su Sabiduria, su Bondad, y su poder; beben de la sabiduria la que necesitan para saber como han de guardarnos: de la bondad de Dios, el querer con grande amor lo que conviene para nuestra guarda: y del poder Divino beben lo que han menester para executarlo. Por esto se haze memoria de que ven a Dios, quando se nos declara que son nuestros Custodios: Angeli eorum semper vident faciem Patris: contemplantes, qualiter suum perficiant munus. Pero individuos estas tres cosas.

La primera, la sabiduria: Semper vident. N. 11. Qual sera la sabiduria de los Angeles, que dimana de la Divina? O valgame Dios, con quanta luz conocen los bienes, los favores que nos han de hazer, y los males y peligros de que nos han de librar! Que trazas tan admirables como ingeniosas ordenan, para que mas bien se logre su cuydado! Con quanta atencion miran en la Divina esencia nuestros interiores, para dirigirlos a nuestro mayor bien! Con quanto desvelo proponen a Dios las razones, y motivos que mas conducen a favor de sus encomendados! Nos lo explicara el Profeta Daniel.

Hazia oracion a Dios por el Pueblo captivo en Babilonia, quando le aparecio San Gabriel, que era (dize S. Gregorio) custodio de los captivos, y le asegura que ha sido oida su oracion: pero que por la resistencia que ha hecho el Principe de los Perlas se avia retardado el facarlos de la esclavitud: Princeps autem Regni Persarum resistit mihi. Pues como ay quien pueda resistir al poder de vn Angel, como Gabriel? Es otro Angel (dize Santo Thomàs) que es el Proposito para la custodia del Reyno de los Perlas: Erat Angelus Regno Persarum in custodiam deputatus. Como es esto? dize, y resiste al Angel de Israel? Cabe discordia entre espiritus enlazados con invariable charidad? Pueden oponerse los que viven de ha-

N. 12. Greg. 17. Mor. 17. Casian. co. 1. 8. cap. 13. Daniel 10. D. Tho. 1. p. 9. 13. ar. 8.

hazer la voluntad de Dios? No cabe: no es posible. Resistir? Si, dize Santo Thomàs, sin discordia, y sin oposicion. No veis cada dia en esta Chancilleria a dos Abogados? Suponed que son dos intimos amigos. No es verdad que cada vno alega a favor del litigante que defiende? No es cierto que desea cada vno la sententia por su parte? O que son los deseos encontrados, opuestos sus desvelos, contrarias sus alegaciones! Es asi al parecer, me direis; pero vnidos en amistad, no es la voluntad contraria: sino que defendiendo partes contrarias, alega cada vno las razones, y motivos para inclinar al Juez a su favor. Aora entendercis a Santo Thomàs.

N. 13. Estavan los dos Angeles, el de los Israelitas, y el de los Perlas, defendiendo cada vno a sus encomendados: el vno solicitando la libertad de Israel, y el otro procurando su detencion en aquella esclavitud: porque no aviendoles Dios manifestado su voluntad, cada vno, como Abogado, alegaba por su Pueblo, solicitando su bien. El Angel de los Israelitas captivos alegaba la inclinacion de estos a la idolatria, procurando su libertad, para que no peligrase entre los idolatras su Religion. El Angel de los Perlas alegaba que con el trato de los Israelitas se convertirian muchos de sus encomendados al culto del verdadero Dios, y por esto procuraba que no saliesen los Israelitas de la esclavitud. Esto, pregunto, es oposicion de voluntad? Ya se ve que no, sino como Abogados de partes contrarias, esforzaban sus motivos, y razones: el vno, porque no pecaran los suyos: el otro, porque se convirtieran los otros; pero ambos atendiendo sin cesar a Dios, para conocer, y executar conformes su Divina voluntad: Sic (dize el Angelico Doctor) in quantum de contrariis meritis, & sibi repugnantibus Divinam consulunt voluntatem, resistere sibi invicem dicuntur; non quia sint eorum contraria voluntates, sed quia ea de quibus consulunt sumi repugnantia. O que gran leccion, para Juezes, y Superiores! Aya en horabuena oposicion en los dictámenes, como todos miren al bien de la

Peter. 1. 11. in Daniel. c. 10.

D. Tho. 1. p. 9. 13. ar. 8.

Republica: pero aya vnion en la voluntad, y en el zelo, con oracion, y presencia de Dios, para conocer, y executar su Divina voluntad: que los Angeles para acertar en su gobierno, no pierden de vista a Dios, para guardarnos segun la Divina sabiduria que contemplan: Semper vident, contemplantes qualiter suum perficiant munus.

§. III.

Bondad, y charidad que exercitan los Angeles con los hombres que defendien.

Lo segundo en que consiste la perfeccion de la custodia de los Angeles, es la bondad, con que, mirando la bondad de Dios, se aplican a favorecer a los hombres con finisima charidad: Semper vident. Esta exercitan por tres motivos, dize San Bernardo: por Dios, por nosotros, y por si mismos. Nos aman con extremo, porque ven que Dios nos ama: nos cuydan con charidad, porque miran nuestras almas sus semejantes: y nos guardan, y favorecen, porque esperan se llenen de hóbres las sillas de los apostatas Angeles. De aqui nace el hazer fiesta, quando el pecador se convierte: Gaudium erit eorum Angelis Dei. De aqui nace aquella solicitud con que presentan nuestros descos a Dios, subiendo a su consistorio nuestras oraciones, y baxandonos sus beneficios, como los vio Jacob en la escala: Ascendentes, & descendentes. San Bernardo: Discurret medius inter dilectum, & dilectam, vota offerens, & referens dona. De esta charidad viene el detener el brazo de Dios, como a Abraham, para que no nos destruya, como lo merecimos, la espada de su justicia. Por esto los vio Isaias bolando con las dos alas, en continuo movimiento: porque (como dixo San Ambrosio) no las efficenden para bolar, sino para refrigerar, como con flaxelo, el Divino pecho encendido justamente con la indignacion: Volare videntur, ut divinum refrigerent cor, ne ira exardescat ad nostram

N. 14

Bern. ser. de S. Mich. Tit. Villan. nov. se. 2. ar. 6. d.

Le. 15. Tobia 12. Genf. 28. Valent. in Ps. 137. Thodor. 4. Bern. ser. 71. Cant. Aug. lib. Soliloq. 7. Bonav. de Vir. Chr. 6. Genf. 22. Isai. 9.

Amb. lib.

vinam. Con quanta charidad solicitan que el pecador se convierta, para librarse de la indignacion Divina! Con quanta esperanza le sufren sus dilaciones, por ver si pueden lograr su conversion!

N. 16. Reparemos en aquellos dos Angeles, Ministros de la Divina justicia, que embiò su Magestad à Sodoma, para que la destruyesen: *Venerunt duo angeli. Sodomam.* Llegaron? Si. *Venerunt.* Pues ay mucho que notar en esta ocasion. Lo primero: para que se detuvieron à comer en el tabernaculo de Abraham? Lo segundo: para que descubren al Patriarca la orden que llevan? Y sobre todo; por que son tan tardos en lo que Dios les manda? A la tarde (dize el Texto) llegaron à la Ciudad: *Venerunt duo Angeli Sodomam vesper.* Què hazeis, Espiritus Celestiales? Así se executan los mandatos de la Magestad de Dios? Así se revelan sus secretos? Así os deteneis en obedecer sus ordenes? Llegad, llegad por la mañana, que bien podeis. No llegan (dize el Abulenfe) porque los detuvo la charidad. Es así que llevan orden los Angeles para destruir aquellas Ciudades torpes; pero la charidad los obligò à detenerse con Abraham, y comunicarle su designio, para que el Patriarca se empeñase, como lo hizo, en solicitar el perdon. Bien pudieron llegar por la mañana à Sodoma; pero los detuvo la charidad hasta la tarde, por ver si con aquella espera misericordiosa trataban de aplacar à Dios los Sodomitas, para hazerle digno de que su Magestad oyese por ellos los ruegos de Abraham, para perdonarlos *ideo venerunt vesper* (escrivia el gran Doctòr) *quia per totam diem expectaverunt, et viderent si Dominus parceret civitatibus propter Abraham: Angeli enim boni desiderant salutem omnium hominum.* O charidad fialissima de los Santos Angeles, indignamente olvidada de los hombres! Què sabes (Christiano) si el clamor de tus culpas ha obligado à Dios à dar orden à algun Angel para quitarte la vida; y el Angel lo và dilatarando, esperando tu penitencia? Agradece, corresponde à esta bondad, y charidad ardentissima, con que procura tu

bien, como quien la participa de la bondad infinita de Dios, à quien mira siempre, para imitar su bondad: *Semper videntes contemplantes qualiter suum perficiant munus.*

## §. IV.

*Poder de los Angeles Custodios, en la defensa de los hombres, à quien guardan.*

**L**O tercero que compone esta admirable perfecta providencia es el poder que tienen los Santos Angeles para executar lo que conocen nos conviene, y lo que descan obrar en bien nuestro con su charitativa bondad. Tanto es su poder (dize el Doctòr eximio Padre Suarez) que vn solo Angel Custodio del Choro, infimo es bastante para resistir, y amedrar al poder de todo el infierno: *Ita vt minimus Angelus Custodius possit potentia totius inferni resistere.* Bien lo confesò el demonio mismo. No has visto (le dezia Dios) no has considerado à Job siervo mio? *Numquid considerasti seruum meum Job?* No has reparado en el? Su recitud? La pureza de su vida? Fue dezirle: donde està el poder de que te jactas, si à vn solo hombre como Job no has podido contrastar? El demonio aora. Què mucho que Job sea tan bueno, y que no aya podido mi malicia derribarle, si le tiene tu Magestad tan cercado? *Nonne tu valasti eum?* No solo à el, sino à su casa? *Ac domum eius?* A su hacienda toda? *Vniuersamque substantiam per circumitum?* Lo entendis, fieles? De que, y de quien està Job cercado, y todas sus cosas? De los Angeles Santos, dize Origenes; y al ver el demonio que Job, y sus cosas tienen Angeles que les guarden, confiesa que ni le queda poder para lastimar à Job en su persona, ni en su casa, ni en su hacienda; y se queja de Dios, que con el presidio de los Angeles no le dexaba entrar con su malicia: *Vallesti eum.* Origenes *Angelorum tuorum custodia ante me omnia bona circumdant, accessum mihi minime concessisti.*

Aora

N. 17. Aora se entenderàn aquellas ordenes encontradas que diò Jesu Christo nuestro Señor à los tres Discipulos en el Huerto. Discipulos míos: esta es la hora del poder de los demonios, Príncipes de las tinieblas: advertid que teneis necesidad de vigilancia, y oracion: *Vigilate, & orate.* Segunda vez le encarga la vigilancia, y les reprehende que duerman. Pero viene tercera vez, y les ordena que duerman, y descanfen: *Dormite iam, & requiescite.* Quien no repara? Antes tanto encargo de vigilancia, tanta reprehension por el sueño: y aora tanta licencia para dormir! El peligro no es aora el mismo? Es así, dize San Hilario; pero ay aora otra nueva circunstancia. Qual? Que ha venido al Huerto vn Angel: *Apparuit Angelus de Cælo.* Pues esse Angel no vino à confortar al Señor? Mas vino (dize el Santo) para defender à los medrosos Discipulos: *Misso ad Apostolorum tuitionem Angelo.* Vease ya que por esso, si antes de venir el Angel les encarga tanto el velar: con la defensa del Angel, y à les permite dormir: *Dormite iam.* Dormid, Discipulos míos; que podeis seguros dormir, quando teneis vn Angel que os viene à guardar, y defender: *Securitate custodiæ* (concluye San Hilario) *custodiendos permitebat in somnum.* Tanto es (fieles) el poder del Angel, aun à vista del poder todo de las tinieblas, y juntandose en el, para nuestra guarda, y beneficios, la sabiduria, la bondad, y el poder, deribado del poder, Sabiduria, y Bondad de Dios, à quien contemplan, para guardarnos con toda perfeccion: *Semper videntes; contemplantes qualiter suum perficiant munus.*

## §. V.

*Los Angeles Custodios mortifican con tribulaciones à sus alumnos para su bien.*

N. 18. Siendo esto así (Catholicos) me sufoca vna dificultad, que no acierto à resolver. Demè sus voces la espofa de los Cantares para proponerla. Encuen-

tra vna noche à las guardas de la Ciudad, que son (dize San Ambrosio, y San Gregorio Niseno) los Santos Angeles Custodios, y les pregunta! *Num quem diligit anima mea vidistis?* Por ventura aveis visto al amado de mi alma? Què dizes, alma dichosa? Deliras de enamorada de Dios? No adviertes que hablas con Angeles? Pues los Angeles es de Fè que están viendo à su Magestad: *Angeli coram semper vident.* Como les preguntas, si le han visto? *Num vidistis?* Bien sè (dize el alma) que los Angeles ven à Dios: y así no pregunto, como quien ignora, à duda, sino como quien se admira. Es posible, Angeles Santos, que veis à Dios, y permite vuestra ardiente caridad que yo viva en este destierro, ausente de su vista! *Num quem diligit anima mea vidistis?* Es posible que os sufre el amor que me teneis, ver aquel Divino rostro, y no llevarme à que participe de la dicha que gozáis! Como no le veo, si le veis? Como vivo en tantas miserias, gozando vosotros de tantas felicidades, siendo tan verdadero vuestro amor? Dezidme si le veis, que parece no le mirais? *Num vidistis?* Ricardo Victorino aqui: *Certo scit quiddam Angeli Dei visione permanantur; sed miratur, & quasi indebitum arbitratur, vt Deum videant, & se expertem visionis illius relinquunt.* O Choro de almas amantes de Dios, y que bien sabe sentir quien sabe amar!

Veis aqui (fieles) la dificultad que tengo. Valgame Dios! Si los Angeles Santos ven à Dios: *Semper vident;* y de esta vista les viene la sabiduria, la bondad, y el poder para guardarnos, como nos consumen tantas calamidades? Si son tan sabios Maestros, ayos, guias para enseñarnos, y regirnos: como ay tantas ignorancias? Si son tan buenos, tan charitativos, que hazen con nosotros los oficios de Abogados, de padres, y de madres amorosas: como es tanta la malicia? Si son tan poderosos Custodios para defendernos: como es tanta la flaqueza? Si saben, quieren, y pueden favorecernos contra el poder de el infierno todo: como las plagas, y trabajos que nos afligen son tantos?

Guerra, hambres, pestes hemos visto, y ay que temerlas mayores. Pues el Eclesiastico dezia que no ay que temer en la asistencia de los Angeles: *In conspectu Angelorum nolite timere.* Elifseo alentaba a su criado, que no temiese, porque eran mas los Angeles, que los enemigos: *Noli timere: plures nobiscum sunt, quam cum illis.* Acafo, se han retirado los Angeles de nosotros? No. Pues como esta cerrada la puerta de las benignidades? Quien ha puesto candados en el Cielo, para que no nos llueva clemencias? Angeles Sagrados: que es esto? Es posible que veis a Dios! Es posible que nos amais, y guardais! Como, pues, no impedis tantas calamidades, y desdichas, quantas nos cercan?

N. 20.

Antes de responder, es menester distinguir trabajos de trabajos. Ay vnos trabajos que estorvan ir a Dios, y estos son los que impiden los Santos Angeles; pero ay trabajos que ayudan a la salvacion, y estos no solo no los impiden, sino que los mismos Angeles los solicitan. De fuerte, que si conduce al bien del encomendado, piden a Dios le embie la enfermedad, la pobreza, la persecucion. Si importa para el bien de la Republica, la peste, la hambre, la guerra, los Angeles Custodios la procuran: *Praservant* (dixo San Antonino) *multo magis a malo culpa, immitendo tribulationes.* Por esso aparecio a Moyles el Angel en el camino de Egipto, mostrando querer matarle, para que advirtiese en circuncidar a su hijo. Por esso otro Angel salio al encuentro con vna espada, para detener a Balan que no maldixesse al Pueblo. Por esso el Angel tocó, o hirió el pecho de San Pedro mi Padre, para que despertasse. Es como aquel Relox, que dixo Lucarino, que hiera el dedo para dar la hora, por estar formado en vn anillo, avisando a todas horas con su punta. Pero oygamos como lo dize vna vision mysteriosa de Zacarias.

N. 21.

Vio a vn personaje, a quien llama Angel despues, que estaba con otros muchos entre vnos arrayanes, y eran (dize Hugo Cardenal) S. Miguel, y los Angeles

Custodios de las Provincias: *Vidi per non item, & ecce vir ascendens super aquam riuum; & ipse stabat inter myrieta.* Pues que hazen los Angeles Santos entre murtas, y arrayanes? Es retirarse de sus encomendados, por indignos? No es (dize Paulo Granatenfe) fino mostrar lo que hazen con sus encomendados. No aveis visto (Fieles) en vn jardin vnas estatuas formadas de arrayan? Qué hermosas! Qué agraciadas! Qué perfectas! Dezidme: nacio el arrayan asi? Me direis que no, y es verdad; que es obra del arte, y cultura del jardinero, que con la tixerá corra del arrayan todo lo que desdize de la imagen, que quiere formar en él; y con esto se forma la imagen que desca, con perfeccion. Así lo cantó Carducio: *Myrienam ferri seruat solertia formam.* Pues veis aqui el myterio de aparecer entre arrayanes los Angeles: *Sabat inter myrieta.* Son los Jardineros diestros del Jardin de la Iglesia Catholica; y como descaen vemos formados imagenes vivas de Jesu Christo Señor nuestro para colocarlas en los nichos del templo de la Bienaventuranza: por esso cortan con las tixerás de la tribulacion todo lo que en nosotros desdize de la imagen que pretenden formar. Si es menester cortan por la hacienda, por el hijo, por el valedor, por la salud; quando la salud, el valedor, el hijo, y la hacienda impiden el alma caminar a ser Imagenes de Jesu Christo S. N. para su eterna salvacion: *Myrti expilantur, ut pulchre fiant* (dixo el Granatenfe) *ita profecto, pij expilantur, ut pulchre fiant, nam multiplicantur infirmitates eorum, Grande consuelo para los trabajos de esta vida.*

§. IV.

Los pecados impiden la eficacia de la custodia de los Angeles, y lo que debemos hazer.

Pero buelvo a mi dificultad, y mi asombro. Sea así (Angeles Santos) que nos vengán por vuestra mano suavísima los trabajos que conducen a nuestra salvacion; pero si vemos que pa-

Notem. 3  
p. tit. 31. c.  
6. § 5.  
D. Thom. 1.  
p. 7. 132.  
art. 5. ad 2.  
Eccles. 4.  
Num. 28.  
Ahor. 12.  
Lucar. in  
Pisn. lib. 1.  
c. 1. f. 6b.  
621.

Zachar. 1.  
Huc. Cap. 1.  
ibi

Sim.

Carduc. id  
P. in. lib.  
9. n. 298.

Palar. in  
Zach. 1.

ra muchos no conducen, sino para su mayor infierno: si vemos, en medio de los trabajos, y calamidades, tantas culpas, tanto desorden, tanto escandalo, tanto olvido de Dios, tanto desprecio de lo santissima Ley: si vemos que triunfa la malicia, y el vicio, que está abatida la virtud, que vn vil demonio vence a vn Cristiano estando tan asistido: donde está vuestra sabiduria? Donde vuestra caritativa bondad? de vuestro incomparable poder? *Vnde malo Angelo* (pregunta Ruperto) *virtus pugnandi aduersus bonum Angelum, eique resistenti?* De donde le viene al demonio el poder para hazer frente al Santo Angel, y vencer al hombre a quien defiende? Pero ya lo sé, responde el grande Abad: de los pecados del hombre: de las culpas de el Reyno, de la Ciudad, de la familia; de los particulares: de ai viene el malograrle el desvelo, sabiduria, bondad, y poder de los Angeles de su guarda; porque cada culpa que se comete en los pueblos, es vna lanza que ponen contra si en las manos del demonio: *Ex hominum, vel populorum peccatis, ubi sit ista pugna inter bonos, & malos Angelos.* Si Catholicos: los pecados son los que cierran la puerta a las benignidades que experimentamos de N. Santos Angeles, sin que quede por su bondad.

N. 23.

Renovad la memoria de lo que aveis oido. Es verdad que emplean los Angeles su sabiduria en buscar trazas, y razones para nuestro alivio, como se vió en el Angel de los Israelitas, quando deseaba que faliessen de la captividad de Babilonia; pero sus pecados (dize S. Gregorio) añadieron eficacia a la resistencia que hazia el Angel de los Persas, para que no faliessen de la esclavitud: *Persarum Princeps resistit, quia est iam vita iusti deprecantis ereptionem populi exigit; eiusdem tamen populi vita adhuc contradicit.* Es así que con su bondad descaen, y quieren nuestro bien, como se vió en los Angeles, que fueron a Sodoma, retardandose por esperar su penitencia, para que Dios vffase con ellos de misericordia; pero con ser así que cada vno de los Sodomitas tenia su Angel Custodio, pudieron mas dos solos para destruirlos, que

Greg. 17  
Mor. c. 8.

otros innumerables para defenderlos, porque impedian su defensa con sus pecados: *Vnusquisque* (dixo Juan Lusitano) *suum Angelum patronum habeat; tamen ob turpissima ipsorum hominum peccata, eorum Angelorum virtus in protegendo frigesit.* No ay duda que nos asiste su poder de fuerte q (como se vió en el Huerto) pudo dezir Jesu Christo N. S. a los Discipulos, que durmiesen con quietud; pero con ser así que tuvieron Angel, y Angeles en su defensa: por su falta de Fé se hallaron tan cobardes, que hoyeron rodos al tiempo de la prision de su Divino Maestro: *Kelicto eo, omnes fugerunt.* Esta es (fíeles) la causa porque no experimentamos la eficacia de esta poderosa defensa de nuestros Santos Angeles Custodios; que a no aver obice de culpas: a correr solo por su cuenta, nada hubiera que pudiesse ofendernos, ni en el cuerpo, ni en la alma.

Sylu. li. 6.  
in Euan. 2.  
c. 10. q. 15.  
n. 113.

Math. 26.  
Cassia lib.  
13. c. 57.

N. 24.

Sea, pues, la conclusion de nuestro discurso, que de tal fuerte confiemos en la custodia que tenemos de los Santos Angeles, que pongamos de nuestra parte lo que es debido, para asegurar su poderosa defensa. Dos acciones he observado en Jacob, que espero nos declaren esta verdad. Bolivia de casa de Laban su suegro, a la de su padre, y Dios le embió vn Exercito de Angeles, que le asistiesse: *Fuerunt ei obviam Angeli Dei.* Ea, Jacob: buen animo: conoces esta guaricion? Si: los Angeles Custodios de Mesopotamia son que me guian; y los de Judea que me reciben: *Castris Dei sunt haec.* Noten aora. Dizenle que viene su hermano Efaú con quatrocientos hombres para él; y aqui temió sobremanera Jacob: *Timuit iacob valde.* Vele ya venir, y trata de disponer, y ordenar entres trozos su familia: pone a las esclavas, y a sus hijos delante: despues a Lia, y a los suyos: y ultimamente a Raquel, y a Joseph, aviendo antes dividido todas sus cosas, lleno de pavor: *Perterritus divisit.* Pero dize el Teto Sagrado, que se acostó a dormir: *Cumquē dormisset ibi nocte illa.* Ved si tengo razon de reparar; porque si Jacob tiene Angeles que le defiendan: que teme? O si tanto teme, como se pone a dormir tan descuydado: Vno, y otro fue (dize

Genes. 32.  
Hebr. 11.  
Lyra lib.

Cayetano) prudente admirable de Jacob. Teme con mucha razon, aunque tiene Angeles; y se descuyda con mucha razon, porque tiene Angeles. Vease con claridad. Quando teme Jacob? Quando le dizen que viene Esau su hermano contra él; y aunque tiene Angeles en su defensa, teme, porque le halló la noticia sin la debida prevencion. *Timuit valde*. Quando se descuyda, y duerme? Quando ha ordenado sus cosas, y pedido à Dios le libre de Esau: *Cum dormisset*. Aora si, dice Jacob: aora es tiempo de confiar, y dormir, con la asistencia de los Angeles; antes no me podia, ni debia descuydar, porque antes que huviera puesto lo que estava de mi parte, pudiera dudar si los Angeles me defenderian: pero he hecho lo que prudentemente me toca, no dudo que experimenta: è la eficacia de su defensa, y por esso me acuesto sin temor: *Humano usus est consilio multiplici* (escrivia el docto Cardenal) *ut ex parte sua, quantum angustia eventus patebatur, consuleret sibi, & suis.*

Chet. in  
Genes. 32.

N. 25.

O fieles, y que divina leccion para nosotros! Es verdad que tenemos Angeles que nos guarden, y defiendan en todos nuestros peligros; pero ninguno se asegure, si de su parte no pone lo que le toca, quando viene contra él el Esau del demonio, el Esau del mundo, y el Esau de la carne. Viene el demonio con quatrocientos ardides de su malicia. Viene el mundo con quatrocientos engaños, y listonjas: viene la carne con quatrocientos deseos de su apetito; y tambien viene la muerte con quatrocientas congoxas, y fatigas. Tema el Christiano, aunque tenga Angeles, si se halla para el combate sin prevencion, que tiene mucha razon para temer; y si quiere asegurarse, y no temer, pongan en orden sus cosas, como Jacob. Ordene, y ponga en su lugar el superior, al Pueblo, y Republica que està à su cargo: ponga en su lugar à la justicia, al exemplo, à la piedad, y luego duerma seguro, que ay Angeles que le guarden. Ponga el padre de familia orden en su casa, con la doctrina, con el exemplo, con la correccion, y duerma luego confiado, que An-

gels ay que le defiendan. Ponga todo Christiano cada cosa en su lugar, ponga orden en su amor, à Dios sobre todo, y à su alma sobre lo que mira al cuerpo: si peccò, ponga la penitencia: para no pecar, la oracion, y mortificacion, y luego duerma seguro, que ay Angeles que le amparen en los combates de la vida, y en las angustias, y tentaciones de la muerte: *Cumque dormisset ibi.*

De esta suerte (Christianos) se asegura la eficacia de la custodia de nuestros Santos Angeles, que tanto necesitamos, y que tanto nos importa: pero demás de esto, es razon, y justicia que nuestra devocion obligue à estos Cortesanos del Cielo que nos asisten, para merecerles los especiales favores, que quierren con su abrasada charidad comunicarnos. Ved que les debemos amor, por el amor, y voluntad que nos tienen; les debemos reverencia por su nobleza, su dignidad, y su oficio: les debemos confianza, por el poder que tienen, y la voluntad de hazernos bien; les debemos agradecimiento, por los beneficios, y favores que nos hazen de dia, y de noche, en todos tiempos, y horas. O valgame Dios! Qué sintieras de vn hombre, que acompañado de vn amigo suyo por tierra estraña, guiado, defendido, auxiliado, de dia, y de noche, guardandole el sueño, avisandole de los peligros, librandole de ellos à todas horas: que sintieras, si ni le agradeciera tantos favores, ni le hablara, ni aun le atendiera en todo el dia? O que fea ingratitud! Y si el tal amigo fuese vn hombre nobilissimo, vno de los Grandes de la Corte, de la Camara del Rey, que no le ha menester para cosa alguna: que sintieras? No ay palabras para explicar semejante defatencion. No es verdad? Pues, Catholico, qual será la tuya, si teniendo por Ayo, Maestro, Abogado, Procurador, Tutor, y mas que padre, y madre, à vn Angel nobilissimo, Grande de la Corte del Cielo, que no necesita de ti, y te assiste à todas horas, velando quando tu duermes, que te guia, te defiende, te avisa, te corrige, te libra de los peligros de alma, y cuerpo, repitiendo cada instante innumerables favores: qual será tu

N. 25.

defatencion, y tu ingratitud, si ni le agradece, ni le respetas, ni le amas, ni aun le atiendes?

Ea, que ha de ser otra cosa desde oy. N. 27. Desde esta hora has de avivar la Fè de tu Santo Angel, que te assiste, aunque no le ves, para amarlo, agradecérle, y respetarle, no atrevi ndote à hazer delante de el Angel, lo que no hizieras delante de el hombre mas vil. Atiendele, obsevale, consualale, ruegale, llamale; y pues nos miramos en esta vida (como dixo S. Agustín) pobres, necesitados, mendigos, delante de Dios: *Mendici Dei sumus: ante ianuam magni patris familias stamus*. Si deseamos limosna de bienes temporales, espirituales, y eternos, y para esso subimos con la consideracion à la Ciudad riquissima de la Gloria: llevemos con nosotros al Santo Angel, que (como dixo San Bernardo) es domestico del Celestial Palacio, y conocido en la Corte, que no avrá puerta que se le cierre, y nos guiará, y encaminará nuestras peticiones, para conseguir lo que deseamos: *Siquidem domesticus est, & notus in Palatio, nec voretur repulsam*. O que bien sabe las calles de la Celestial Jerusalem! pidamosle (con el devotissimo Gerson) que nos guie, y lleve; pues conoce nuestra grande pobreza, y ceguedad, para ir pidiendo de puerta en puerta, por aquellos ordenes, y mansiones de aquella Ciudad eterna: *Dux fidelissime, apprehende manum luvius tuae excitate, deduc eam per vicum magnum paradisi, discurrendo ostiatim, &c.*

Si, Angel mio fidelissimo: no fueras el rostro à este favor, quando son tan innumerables los que te debo. Llevame, guíame, para que acierte, pues soy tan pobre, y sia fuerças, que por mi solo no puedo ganar el pan saludable que necesito. No

te escuses, por verme tan ciego, tan ingrato, y negligente: pues por serlo he sido encomendado à tu guarda, y direccion. Entremos en la Corte Celestial, y llamare à la puerta de los Serafines, que por caridad me den alguna centella del amoroso fuego en que se abrafan. Llevame à la puerta de los Cherubines, y pediré limosna de sabiduria, para no tener lo malo por bueno, y las tinieblas por luz. Vamos à la puerta de los Tronos, y pediré que me hagan caridad de proprio conoimiento humilde, para que el Señor halle morada en mí. Lleguemos à los vbrales de las dominaciones, y pediré dominio sobre mi cuerpo, para sujetarle, y enfiernar los apetitos. Acerquemonos à la casa de las virtudes, y pediré que resuciten en mí el fervor difunto, que den vista à mi alma ciega, y que no llegue al corazon el veneno de pensamientos ruines. Vamos à la puerta de las Potestades, y clamaré que ven de su poder contra mis enemigos, fortaleciendo de limosna mi flaqueza. Pediré à los Principados, que me alcancen señorio en mis acciones, con humilde sujecion à mis Prelados. Instaré à las puertas de los Archangeles, por luz para los Mysterios de la Fè, y entender la Divina voluntad. A los Santos Angeles ministros de mi salud pediré me visiten, defiendan, y acompañen, hasta sacarme bien del peligro ultimo de la muerte. O Angel Sapientissimo, piadosissimo, poderosissimo! Llevame à pedir esta limosna, y concedamela tu ardentissima caridad, para que enmiende mi vida, y la perficione con la Divina gracia, para ir à glorificar à Dios en compania tuya en la felicidad eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

\*\*\*



Z

SER.



S E R M O N XXVIII.  
DEL GLORIOSO MARTYR  
S A N D I O N I S I O  
A R E O P A G I T A,  
PATRONO DEL COLEGIO DE EL  
Sacro Monte de Granada, en la fiesta  
que le celebrò año de 1660.

*Attendite à fermento Pharisaeorum, quod est hypocrisis. Luc. 2.*

SALVACION.

N. 1.



Viendo la breña confusa de las dificultades no suspendió los passos al mas generoso aliento? Quando no se confesò rendida la vista mas perspicaz,

aviendo de atender los resplandores al Sol? Quando aun el mas diestro Piloto no temió sondar al Oceano su profunda inmensidad? Pues que, si no cessando las dificultades en lo grande de la empresa, falta aliento al caminante, es flaca la vista que ha de registrar al Sol, y es sin experiencia el Piloto que ha de surcar el Oceano? Confieso que à mi cortedad son este dia todas las circunstancias que miro, inaccesibles escollos. Quales son? Yà mi temor las refiere.

N. 2.

Es empleo dichofo de esta celebridad el Sol de mas claras luzes, el Oceano de la sabiduria, y pielago inmenso de perfecciones, S. Dionysio Areopagita mi Padre. Quien le celebra, este mi insigne Colegio, favorecido con su patrocinio, y titulo el mas honroso. Quien benigno la assiste, este muy docto Cabildo de esta Santa Iglesia.

Ser yo quien ha de continuar las alabanzas de mi glorioso Patrono, despues de seis Oradores, que han dexado mas campo à la admiraciõ, que senda por donde la imitacion de algun passo. Estas son las circunstancias que embarazan mi cortedad.

Porque si atiendo al Soberano Padre de las luzes Dios, hallò que quando en los seis primeros dias de aquella primera semana del vniverso no huvo alguno en que no celebrasen sus complacencias alguna obra nueva de su Divino poder: en llegando el dia septimo cesan sus manos de obrar, y nõ descubro elogio de sus labios. Si buelvo los ojos à mi Patrono Sagrado, en lugar de voces que pudiera repartirme su piedad, hallo dividida su cabeza, como negandose à articularlas; y si fue pronostico de la infelicidad de Neron (como refiere Pierio) caerse à las estatuas de los Cesares, las cabezas: quando miro en aquella estatua fuera de su lugar la cabeza de Dionysio, como no temerè suceso infeliz? Si recurro al Sagrado de la benignidad deste Cabildo illustre: aun quando no tropezàra en

N. 3.

Genf. 2.

Pier. lib. Hierogl.

en la cortedad de mis estudios, me dize el Sabio que en su presencia no hable: *In medio seniorum ne adifices loqui*: y es practica, que (como advirtió Origenes) enseñò Christo S. nuestro en medio de los Doctores: *Audientem illos, & intersogantem*. No dize el Evangelista que enseñaba, que predicaba, sino que oia, y preguntaba à los doctos: *Vt doceret* (dixo Origenes) *quid pueris, quavis sapientes, & eruditi sint, conveniret*; que aun siendo eterna Sabiduria, para mi enseñanza, no habla à vista de los doctos, viendose con pocos años.

Eccl. 11.

Luc. 2.

Orig. in Cat. lib. 11.

N. 4.

Soer. ap. Stob. ser. 34. Titag. lib. 11.

Apelare al silencio, desahogo comun de sumptos inefables? Allà Socrates lo dezia: *Quod inefabile est, silentij tantum oratione est orandum*. Y Pitagoras dixo, que era mejor callar, quando no haze ventajas al silencio lo que se quiere dezir: *Aut sile, aut affat, meliora silentio*. Pero como callare, si el Sabio me acontija que enmudezca en tiempo de celebrar las victorias, y las glorias de vn Heroe prodigioso? *Ne vitineas verbum in tempore salutis*. Laureto: *Victoriae gloriae*. Mas el Evangelista no me alienta? *Ne terramini*. Hablarè, pues, aunque no como mercede la discreta atencion de mis oyentes, como mis cortos años, y estudios alcançaren: que así alentaba Julio Floro à vn mancebo que se hallava con semejantes temores, como refiere Quintiliano: *Numquid tu melius dicere vis quam poter? Empezo ya.*

Quint. lib. 2. c. 3.

N. 5.

Rosin. lib. 4. c. 14.

Fest. lib. Plur. 4. 97 Rom.

Fue celebre entre los antiguos este mes de Octubre: y no huvo dia en que no tuessen sacrificio, ò fiesta, de que haze memoria Rosino en sus antiguedades. Pues en el dia quinze de este dichofo mes, sacrificaban à Marte los Romanos, dize Feslo. Era la victima vn caballo victorioso, al que cortaban la cabeza, dize Plutarco: *Idibus Octobris equini Marti immolabatur*; y celebrado el Sacrificio con quietud, solo avia con tienda sobre el sito en que la cabeza se avia de colocar. Vnos querian que en Real

Palacio, y otros, que en la Torre Mamilia: *De cuius capite* (profugue) *non levis contentio solebas esse inter Suburranos, & Sacraviosenses, ut hi in Regia pariete, illi ad turrim Mamiliam idfigerent.*

Pero à que fin refiero superficialas fiestas, y sacrificios, quando se ven con ventajas en la Religion Catholica? Quantos son oy de este mes de Octubre? Todos saben que quinze. Que fiesta se celebra? La del sacrificio de el Divino Dionysio Areopagita, cuyo sagrado cuerpo fue noble, y generoso cavallo, en que caminò su espíritu para conquistar las almas: y no caufe novedad, que aquellos cavillos, roxos, que mostrò Dios à su Profeta Zacharias, a los Santos Martyres representaban, dize S. Geronimo: *Equi res Martyres significat, sanguine rubricatos*. No cortaron la cabeza al gran Dionysio? Si. O que sacrificio tan agradable à Dios! Y esta cabeza en donde se coloca? Aquí fue la contencion entre la gracia, y la naturaleza: *De cuius capite non levis contentio solebat esse*. La naturaleza queria que se colocasse en la tierra; pero queria la gracia darle trono mas decente. Quien venció? Venció la gracia; y milagrosamente erigió altar para tan gran Reliquia, al que solo fue digno de tan gran cabeza; que cabeza de Dionysio, solo debe colocarse en las manos de Dionysio: por esto le levantaron, y llevarò espacio de dos millas. No es este el principal assunto de nuestra celebridad? Si. O Colegio illustre! en hora buena mejores en Catholicos aciertos los errores de aquella profana supersticion: y en hora buena venciese la gracia à la naturaleza, para la mayor gloria de Dionysio. O vença en mi los temores para el acierto! Pero confio los vencerà, si Maria Santissima me la consigne, y nosotros la saludamos para obligarla: *Ave Maria, &c.*

N. 6.

Ter. lib. Zach. 1.



*Attendite à fermento Pharisæorum, &c. Luc. 12.*

## §. I.

*Academia de las virtudes de Dionysio, sobre el prodigio de levantar su cabeza: habla la mejor política.*

N. 7. **F**ue así, que defunieron los filos sangrientos de la espada de los ombros de Dionysio su venerable cabeza. Murió mi glorioso Padre. No dixé bien: Hizo el furor parentés de su vida, que cerrado, profigió por dos millas el periodo. Segó Esceniano al tyrano la mas hermosa flor, à quien no agostaron los soles de mas de vn siglo; pero Dionysio la tomó en sus manos, para ofrecerla à su legítimo dueño, liberal. Cortó la segur la vara mas recta, y fructuosa en beneficio de las almas; pero fue espiga, que sembrada en las manos de Dionysio, aseguró multiplicados los copiosos frutos de su predicacion. Este es el punto, que no cabiendo en muchas admiraciones, desseo oy estrechat à los límites breves del discurso. Bien veis (fieles) que aun representado solo en idea, y trabajado de los primores de la escultura, se manifiesta à toda luz admirable. Valgame Dios! vn cuerpo muerto yà para el fin glorioso de ceñir la Corona del martyrio, està con vida para levantar su cabeza, y continuar con sus passos su apostolica predicacion! Pero discutramos yà. La mas Christiana política: el amor fino de Dios: el amor zeloso del proximo; el zelo ardiente de dilatar la Fè: el ardor: què es esto? Fac (fieles) que abierta la puerta al discurso, cada vna de las virtudes de Dionysio viene à mostrar en Academia afectuosa, ser ella la que mas resplandeciò en este mas que admirable prodigio de la cabeza. Oygamos, pues, que habla la Christiana política.

N. 8. **Q**uè dize nuestro Evangelio? *Attendite à fermento Pharisæorum.* Guardaos, Discipulos míos (dize Jesu Christo nuestro Señor) de la corrupcion de los Phari-

seos. No imiteis (expone Hugo Cardenal) su codiciosa política, su perversa doctrina, y su maliciosa intencion. Reparad, y huid la corrupcion de su hypocresia: que si parece que sirven à Dios en la sinagoga, enseñando: si oran en los angulos de las plazas, es solo atender à sus intereses: que à saltarles, saltara luego tambien su ofioidad: *Fermento Pharisæorum.* Aquí se descubré la política del siglo, ea donde se sirven de la escalera, ò la firven, y abrazan, la traen en ombros, para subir; pero en subiendo, la desprecian, porque no la han menester. Guardaos de esta política, dize Christo nuestro Señor. Pues, Dios mio, quai seguiremos? Pero què pregunto à vitta de esta cabeza? Manos del gran Dionysio, dezidme: què intentais con levantar esta cabeza del suelo? Es así (yo os lo confieso) que le aveis debido mucho. Os governò en el Areopago muchos años, con sabiduria, y prudencia: os previno con singular prudencia los rigores: os dictò con luz celestial tantos Divinos, y profundos libros: esto fue quando vivia; pero si yà murió, yà no teneis de ella necesidad: para què es este servir? Parece que las oygo responder. Para apartarnos (dizen) de la política del siglo, y obrar solo segun la política de Dios, y obrar agradecidas à esta cabeza, aun quando no esperamos de ella en el mundo algun interés.

N. 8. **A**negado yà el mundo, mas en las aguas asquerosas de sus culpas, que en las horrorosas del dilavio universal, con las que se opuso à su fuego concupiscible la indignacion severissima de Dios: despues de sereno el Cielo, recogidas las nubes, no sé si cansadas de llorar tantas ofensas del Ciudador, ò satisfechas de la justa vengança que de orden de su justicia executaron: quera yà la Arca sobre los montes de Armenia, embió Noè, yà vn cuervo, yà vna paloma, que como exploradores de la tierra universal, le avisassen si estava el mundo habitable. salió el cuervo, y dexado llevar mas de su

*Hug. Car. in Luc. 12*

*Genes. 8.*

*N. 10.*

*Oleafr. ibi. ad Mar.*

*N. 11.*

su voraz inclinacion, que de la educacion de Noe, y la abstincencia que profesaba en la Arca, cebado en los cuerpos muertos, apotato, y vagamundo estimò mas su peligrosa libertad, que su encerramiento, aun que tan seguro: *Egrediebatur, & non revertatur.* Salió despues la Paloma, y no hallando en el mundo para su pureza descansó, bolvió à tenerle en el retiro de la Arca, que solo en donde se asegura la pureza: *Reversa est.* Bolvió à salir à la campaña del mundo, y aunque hallò arboles en que poder hazer mansion, no la quiso, sino haziendo de la rama de vn olivo vn presente, bolvia à ofrecerle à su Redemptor Noe: *Venit ad eum vesperum, portans ramum olivæ virentibus folijs in ore suo.*

**Q**uien no repara en tan distintos modos de obrar? La paloma buelve à la Arca, y el cuervo no: què sera? Dime, cuervo: por què no buelves à la Arca? Tan mal tratamiento experimentaste en ella? Mira como la paloma buelve. Pues fue comun alvergue para ambos, sea comun el recurso. No ay que esperar que buelva, dize Oleastro, que obra con voracidad desatenta. Yo (dize el cuervo) no niego que recibí muchos favores de Noe: mas estos favores yà pasaron: mientras los necesitè en la Arca los agradeçí; pero yà fuera, no necesita mi abundancia de estos favores, no he de bolver: *Egrediebatur, & non revertatur.* Què al contrario la paloma es verdad (dize) que no necesitandò yà de Noe, puedo negarme à servirle; y asistirle: mas fuera este proceder, sobre ingrato, desatento. Si ga el cuervo su política de no servir al que yà no ha menester, que yo he de seguir, segun mi cãdidez, otro rumbo, y buelvo à servir, y asistir à Noe, aunque ya no tenga necesidad: *Venit ad eum.* Què grandemente Oleastro! *Præferri coram isto illos, qui domum frequentant alienius, quam ad ea opus habent; cum verò que sibi sunt necessaria acquirunt, neminem noverunt.*

**V**eis (fieles) que el cuervo no conoce à Noe, quando no le necesita? O òl política del siglo! veis que le reconoce la paloma, aunque yà no depende de Noe? O racional política de Dios! Pero, ò manos sagradas de Dionysio! Manos os confide-

ro de agradecida paloma: que así lo mostrò el Cielo, quando el dia de nuestro martyrio insigne, vió S. Regulo en el Altar vna paloma hermosissima, que mostrava en su cuello escrito con sangre el nombre de Dionysio: *In cuius collo* (dize refiriendolo el Cluniacense) *scribebatur literis sanguinis, Dionysio.* O paloma candidissima, cuyas manos, sin depender yà de la cabeza, la firven, y levantan de la tierra obsequiosas, huyendo la política del mundo, fundada en el amor proprio, y proprio interés, mostrando en mejor estilo, aun sin tener dependencia, su gratitud: *Attendite à fermento Pharisæorum.* Esto dize la Christiana política de Dionysio, pretendiendo ser ella la que mas se descubrió en la maravilla portentosa de levantar sus manos la cabeza, despues de muerto. Basta, que entra a proponer el amor.

## §. II.

*El amor de Dios alega ser el que mas lucid en el prodigio de levantar Dionysio la cabeza.*

**N**o os asombren (dize Jesu Christo nuestro Señor) los peligros de la vida temporal: *Ne timeamini ab his qui occidunt corpus.* Fue dize: Discipulos míos, advertid que solo son dignos de temor los peligros de la infeliz muerte de la alma por la culpa; y que por excusar estos peligros, se deben despreciar los peligros mayores de los cuerpos: *Nè terra mini.* Bien. Pero esto solo puede probar que fue tanto el amor que tuvo à Dios mi Dionysio, que no dudò exponer al cuchillo con valor el cuello, antes que manchar su alma, saltando à la Fè, y amor de Jesu Christo: que fue lo que dixo Raulino de nuestro Santo, que quiso, y amò mas à su Cabeza Christo, que à su cabeza propria: *Malebat enim Caput Christum, quam caput proprium:* y por esso sufrió la diminucion de su cabeza, porque no se desmayasse la veneracion de su Cabeza Christo, segun aquello del Baptista: *Illum oportet crescere, me autem minui,* como expuso San Augustin, del martyrio de

*Raul. ser. 1. de S. Dionysio.*

*N. 122*

*Raul. ser. de S. Dionysio.*

*Joan. 3. Aug. ser. 2. de S. Dionysio.*

el Precursor Sagrado. Este fue viviendo Dionysio; pero Dionysio ya muerto, y con la cabeza en las manos, muestra la fineza de esse amor? Veamos, si nos lo explica este Texto. Pero antes.

N. 13. Para pintar los antiguos à la seguridad, dibujaban (escribe Pierio Valeriano) vna Diosa, que descansando el brazo sobre vna firme columna, reostaba sobre su mano la cabeza. Luego esta cabeza en las manos de Dionysio cità publicando que ya Dionysio se assegurò de los peligros de perder el amor de Jesu Christo, que ya alcanzò victoria de las pasiones, y se halla en el estado dichoso de la eterna seguridad? Yà se ve que si. Pues para que es esta cabeza en las manos por dos millas? Es ir à presentarla, como David la del Gigante, como Judith la de Holofernes, como índice de su triumpho? Es ir con ella à pedir el premio de su martyrio? No es (sicles) sino mostrar la mas heroyca fineza de su amor à Dios. Expliqueme el Texto ya.

N. 14. Vnos Seraphines, vnos incendios de Divino amor (esto es Seraphin, dize S. Bernardo) viò Isaias al sexto de sus capitulos, que con dos alas, de seis con que se hallaban, cubrian sus rostros milmos (segun S. Geronimo, S. Bernardo, y Lyra) con otras dos los pies, y con las dos del pecho volaban: *Duabus volabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Ay ademan mas extraño! Seraphines, ardor amorosos: que hazeis? Volar àzia nuestro Dios. Como si estais parados, volais? *Seraphim stabant.* O estais parados, mostrando la seguridad de vuestra Bienaventurança? Así lo dize la Glossa: *Seraphim, virtutes in Cælo Deo assistentes.* Y este volar no es mostrar vuestra promptitud para servir à Dios à quien amais? Lo dize Lyra: *Volatus in medio loco disponitur, quasi ad utrumque paratus.* Pues aqui de la razon. El servir es proprio de viadores: el gozar es proprio de Bienaventurados, que estan en seguridad, y quietud. Pues si volando servis, como Bienaventurados? Si estais en quietud por Bienaventurados, como volais por servir? Mas. Ya que volais, mostrando vuestra promptitud à servir, volad con todas seis alas: pero cubrir

el rostro, para que? No indica el rostro vuestra gloria en la vista clara de Dios? Pues como hazeis el ademan de negaros à essa vista? *Duabus velabant.* Pero que pregunto, si vno, y otro es Seraphin, que dà à entender así lo finissimo de su amor? Deme Dios su gracia para explicarme.

Goza (sicles) el Seraphin la seguridad, N. 15. estando como columna constante: *Seraphim stabat.* Goza el Seraphin de la vista clara de Dios, en esse estado glorioso de seguridad. Este es el premio de su obediencia libre, con la que adorò à su cabeza Jesu Christo, quando se le propuso à criarle. Dize, pues, el amante Seraphin: No se fatigase mi amor con aver servido hasta el termino de gozar: antes amo de tal suerte, que no quiero se entienda que me movió para servir el premio de que ya gozo; que si està mi premio en el ver: veale que encubro el rostro, para que se conozca no me movió esse premio para servir: porque olvidado de mi interés, amè, y amo solo por amar: *Duabus velabant faciem.* Quien pudo exponerlo así, sino quien así lo executò? *Ad eorum facies (escribieron las manos Sagradas de Dionysio) pennas adhibet; perpetuis eorum pennis etiam declarans vim, que omnibus modis ad id quod verè est, feratur.* Pero mejor lo executaron, que lo escribieron las manos. Ea, murió Dionysio? Si. En aquel instante assegurò la inarcesible corona de Bienaventurado, que es premio de su invencible constancia: *Seraphim stabant.* Pero quiere Dionysio mostrar los mas finos quilates de su amor. De que suerte? Levantando del suelo la cabeza, para caminar, y predicar: *Duabus volabant.* Qué fue esto, sino dezir: el morir yo, por no inclinaria, amor de Dios fue; pero pudiera alguno juzgarle interesal, y que fue solo por conseguir el premio ni servir. Pues esso no: veale que asegurado esse premio, empiezo de nuevo à servir, como si no le tuviera con tanta seguridad. Esta cabeza en las manos, estos pasos, esta predicacion, publiquen, que sin atender al interés mayor de mi gloria, servi à Dios, por solo servirle à Dios solo por su infinita bondad, y despreciè la muerte solo por no ofen-

ofender, y desagradar à mi Dios: *Ne terremini ab his qui occidunt corpus.*

## §. III.

El amor del proximo alega por si, en el milagro de la cabeza de Dionysio.

N. 16. ENtra aora el amor del proximo à hablar, y dize ser el que mas campea en este portentoso prodigioso de levantar su cabeza el gran Dionysio: *Ne terremini.* Que no tema la muerte, dize Jesu Christo à mi glorioso Padre: que la abraze por su amor, y beneficio de las almas: *1. Joan. 15.* *Ne terremini ab his qui occidunt corpus.* Este dar la vida por las almas, no es la mayor charidad? Así Jesu Christo Nuestro Señor: *Maiorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Pues dize Dionysio con la cabeza en las manos: charidad, aun mas fina he de exercitar, que esta es mayor charidad; pero no es la maxima, y la superior. Dar à los proximos la hazienda, charidad es: dar por ellos la vida aun es mayor charidad; pero el superlativo grado es posponer la gloria propia à su bien, y esta voy à exercitar. Ya di la hazienda: di tambien la vida; pero si muriendo martyr, voy à poseer la gloria: vuelvo à tomar la cabeza para predicarles, queriendo que se dilate mi gloria, por atender al bien de mis hermanos.

N. 17. O Divino Areopagita, y como se conoce que curaste en las escuelas del Divino Pablo? Qué dize el Apolto? Hallavase lleno de tristeza su corazon, con vn dolor continuo, causado de su ardiente charidad, y exclamo así: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non eror?* Mis proximos enferman, y yo sano? mis proximos entre escandolos, y yo vivo? Esso no: con los enfermos he de enfermar: me abraçò, me consumo, viendo que ay ofensas de Dios. Esto es vivir? No quiero vivir, para no verlos perder: *Quis scandalizatur, & ego non eror.* Notad aora (sicles) lo que el mismo Apolto dize: *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Que de-

seaba ser apartado de Christo, por los proximos sus hermanos. Qué es esto? Charidad excessiva del Apolto? (dize lu gran devoto el Chrysofomo) con la que se expone à perder la gloria, como fuera sin pecado, porque sus proximos gozassen de essa gloria: *Gloria futura optavit excidere, pro aliorum salute.* Y aquel abrafarse, aquel consumirse, aquel morir de dolor? Pero que queris? dize Hugo Cardenal. Bien conoce el Apolto, que es imposible perder la gloria, sin tener pecado, es verdad que el ver culpas le enferma, y pone à punto de espirar; pero entre los extremos de su charidad ardiente, con cuerdo delirio, quisiera morir, y quisiera no morir: quisiera morir, por no ver ofensas de Dios; mas como muriendo, và à poseer la gloria, y premio de su charidad, quisiera no morir, aunque se le dilatara la gloria, por solicitar à sus proximos, y hermanos su salvacion: *Optabam anathema esse.* Hugo: *Idest, diutius carere visione Dei, pro ipsis.* Esto fue en el Apolto lo maximo de su abrafada charidad.

Però expliquenos Vrias la imitacion de Dionysio. Manda David que venga de la campaña, y despues de preguntarle los sucesos de la guerra, le ordena vaya à su casa, y descanse: *Vade in domum tuam, & lava pedes tuos.* Y Vrias que haze? Se queda à la puerta de Palacio: *Dormivit ante portam domus regis.* Sabèlo el Rey, y le dize: Es posible, Vrias? Pues vn hombre que viene de camino? Vn vasallo fiel, en tan continuos trabajos de la guerra, se queda en essa incomodidad? Se priva del descanso de su casa? Como así? Y ordenandolo yo? *Nunquid non de via venisti? Quare non descendisti in domum tuam?* Aora la respuesta de Vrias. Como, Señor, avia de ir à descansar? Pues estàn mis amigos, mis compañeros, en campaña, en tantas incomodidades, en tan continuos peligros, y avia de descansar yo? *Per salutem tuam non faciam rem hanc.* No, Señor, no has de permitirme tal cosa; que à ley de buen vasallo, y de fino compañero, debo posponer mi descanso, à la asistancia de sus trabajos, y peligros: *Servi Domini mei*

Chryf. ho. 79. ad pop. & ho. 2. de Land. Pass. Celsa. col. 19. cap. 18.

N. 18.

2. Reg. 12.

Pier. lib. Hierogl.

Bern. ser. de Verb. Hieron. in Isai. 6. Bern. ibi. Lyra in 6. Isai.

Clof. ibi.

Lyra ibi.

Dionys. de Carl. Hier. cap. 6.

Rom. 9.

